

El renacuajo paseador

El hijo de Rana, Rinrín
Renacuajo,
salió esta mañana muy tieso y
muy majo
con pantalón corto, corbata a la
moda
sombbrero encintado y chupa de
boda.
“¡Muchacho, no salgas!”, le
grita mamá,
pero él hace un gesto y orondo
se va.

Halló en el camino a un ratón
vecino,
y le dijo: “¡Amigo! venga usted
conmigo,
visitemos juntos a doña Ratona
y habrá francachela y habrá
comilona”.

A poco llegaron, y avanza
Ratón,
estírrese el cuello, coge el
aldabón,

da dos o tres golpes, preguntan: “¿Quién es?”
—“Yo doña Ratona, beso a usted los pies”.

“¿Está usted en casa?” —Sí señor, sí estoy,
y celebro mucho ver a ustedes hoy;
estaba en mi oficio, hilando algodón,
pero eso no importa; bienvenidos son”.

Se hicieron la venia, se dieron la mano,
y dice Ratico, que es más veterano:
“Mi amigo el de verde rabia de calor,
démele cerveza, hágame el favor”.

Y en tanto que el pillo consume la jarra
mandó la señora traer la guitarra
y a Renacuajito le pide que cante
versitos alegres, tonada elegante.

—“¡Ay! de mil amores lo hiciera, señora,
pero es imposible darle gusto ahora,
que tengo el gazzate más seco que estopa
y me aprieta mucho esta nueva ropa”.

—“Lo siento infinito, responde tía Rata,
aflójese un poco chaleco y corbata,
y yo mientras tanto les voy a cantar
una cancioncita muy particular”.

Mas estando en esta brillante función
de baile y cerveza, guitarra y canción,
la Gata y sus Gatos salvan el umbral,



y vuélvese aquello el juicio final.

Doña Gata vieja trinchó por la oreja
al niño Ratico maullándole: “¡Hola!”.
Y los niños Gatos a la vieja Rata
uno por la pata y otro por la cola.

Don Renacuajito mirando este asalto
tomó su sombrero, dio un tremendo salto
y abriendo la puerta con mano y narices,
Se fue dando a todos “noches muy felices”.

Y siguió saltando tan alto y aprisa,
que perdió el sombrero, rasgó la camisa,
se coló en la boca de un pato tragón
y éste se lo embucha de un solo estirón.

Y así concluyeron, uno, dos y tres,
Ratón y Ratona, y el Rana después;
Los Gatos comieron y el Pato cenó,
¡y mamá Ranita solita quedó!